

I. Cuentan que en las tribus que habitaban a orillas del río Paraguay, cuando los muchachos llegaban a cierta edad debían pasar tres pruebas. La primera consistía en correr muy rápido, mucho más que el viento veloz. Para superar la segunda tenían que nadar de un lado al otro del río. Por último debían cumplir con un extraño ritual. Tenían que quedarse acostados sin moverse, muy quietos, tan quietos que no podían ni siquiera pestañear, durante un largo tiempo. **Todos los jóvenes de esa tribu se entrenaban con gran dedicación para poder pasar esa prueba.** Aprobarla, significaba pasar a ser adultos.

II. Una vez existió un joven llamado Jahé que sorprendió a todos con su destreza. Cuando le tocó realizar la primera prueba, muy pronto dejó atrás a los demás competidores. Cuando cruzó el río, mientras los otros luchaban para que la corriente no los llevara, él juntaba piedritas de colores que encontraba en el fondo. Cuando debió permanecer acostado, él se mantuvo tan quieto, que por más que saltaban, y hacían bromas a su alrededor, él permanecía inmóvil como una piedra. Así Jahé, pasó a ser un adulto. Lo que nadie sabía era que mientras el joven corría, en las alas del viento escuchó la voz de una mujer como el canto de un ave. Esa misma voz fue la que lo alentó mientras cruzaba el río Paraguay y la que le permitió concentrarse cuando debió permanecer quieto.

III. Como era costumbre en esa época, el jefe de la tribu premió a Jahé concediéndole la mano de su hija. Jahé no podía aceptar ese ofrecimiento, pues la melodía que escuchó durante la prueba lo acompañaba día y noche. Jahé se había enamorado. El jefe de la tribu comenzaba a impacientarse por la falta de decisión del joven.

IV. Una mañana el muchacho elevó sus brazos al cielo pidiendo a su amada que le ayudara a decidir. Entonces volvió a escuchar su voz. **Las manos del joven comenzaron a moverse al compás de una suave música, hasta que tomaron el movimiento de las alas de un pájaro.** Los que observaban la escena vieron con asombro cómo el cuerpo del joven comenzaba a transformarse en un pájaro y se perdía volando en el aire. El ave era de color pardo y desapareció en los bosques que bordean el Paraguay. Buscó entre los árboles a su amada pero no la encontró. Construyó una casita de barro para resguardarse de los rayos, los vientos y las lluvias. Por fin una mañana la dulce cantora se posó en su nido y desde entonces es su compañera.

Выберите завершение предложения в соответствии с содержанием текста.

Como era costumbre en esa época, el jefe de la tribu...

- 1) le obligó a Jahé a besar la mano de su hija. 2) le regaló a Jahé la pulsera de la mano de su hija.
3) premió a Jahé concediéndole la mano de su hija. 4) le prohibió a Jahé que se casara con su hija.